

SALA DECVMANVS, un espacio de cultura y patrimonio.

Gracias al colectivo Mecenaz, la ciudad cuenta con un nuevo centro cultural de servicio múltiple que reúne, en el estratégico emplazamiento de la Puerta de la Villa, un centro de interpretación, unos restos arqueológicos de notable interés y una sala de conferencias. El proyecto ha contado con la aportación económica de dos anualidades de los socios Mecenaz, la financiación del Ministerio de Cultura (con 80.000 € y 100.000 € respectivamente) y la cooperación de varias instituciones y asociaciones: Ayuntamiento de Mérida (cesión del local, permisos y creación de un punto de información turística), Consejería de Cultura (proyecto arquitectónico), Consejería de Comercio (expositores), Asociación de Artesanos de Mérida (muestra permanente), Asociación de Comerciantes de la Zona Centro (mobiliario y vigilancia) y la participación de varios departamentos del Consorcio (ejecución de la obra, adecuación de los restos, musealización y mantenimiento).

El nombre se debe a un tramo visible de una de las dos avenidas principales de la ciudad romana: el *Decumanus Maximus*, que partía en línea recta desde una puerta monumental localizada en las inmediaciones hasta la entrada vecina al puente del Guadiana. A ojos del público se ofrece una superposición clara de dos calles que muestra la realidad estratigráfica de Mérida sobre *Emerita*. Pero al mismo tiempo se evidencia uno de los rasgos diferenciales más notorios de nuestra ciudad respecto a otras poblaciones vivas superpuestas a un yacimiento romano y es que buena parte de la traza urbanística de *Emerita* se encuentra fosilizada bajo las calles actuales, mientras que las viviendas lo hacen sobre los espacios residenciales de siglos atrás.

Cómo es lógico, en más de veinte siglos de historia, la calle que nos ha llegado ha acusado alteraciones en su anchura, ha perdido su uniformidad y presenta leves quiebros, además de recercidos en sus niveles de suelo. Pese a todo dos aspectos mantienen un hilo conductor inmutable a lo largo de su historia:

- 1º Siempre ha sido la calle más importante de la ciudad, la que ha contado con mayor tránsito y, en consecuencia, la que mejor marca los ritmos vitales de la población.
- 2º Condicionada por su afluencia constante de público, en sus márgenes y aledaños se ha desarrollado siempre la actividad comercial. La existencia de tiendas determinó asimismo que mantuviese su vitalidad.

La presencia de varios locales comerciales de época romana ha sido la base que ha justificado la creación de un Centro de Interpretación sobre la actividad comercial e industrial de *Augusta Emerita*. El objetivo ha sido aproximar al público a aspectos tan cotidianos como el del mercado y los artesanos, es decir, presentar qué manufacturas se hacían en la ciudad y cómo eran las tiendas, a partir de los vestigios conservados in situ.

Se pueden contemplar restos de tres establecimientos comerciales dispuestos en batería, que ocupaban la fachada de una casa señorial romana, con sus puertas abiertas al pórtico de la calle principal. Estas tiendas son representativas del tipo de locales que flanquearían toda la calle, dedicadas tanto a la venta de productos importados como aquellos de elaboración local, indispensables para el abastecimiento cotidiano, ya fueran comestibles o manufacturas. En vecindad a las mercaderías de bienes de consumo se instalaban otros muchos negocios: bares, peluquería-barbería, servicios médicos y boticas, prestamistas, escribanías, posadas, tiendas de esclavos, etc. Tal vez la mejor

manera de aproximarnos a su recreación sea buscar el equivalente en las tiendas que conforman hoy la calle Santa Eulalia y aledañas. La vitalidad de esta calle es un patrimonio intangible que ilustra el reencuentro con el pulso que disfrutara ya en el pasado romano.

Como trasunto de este discurso de continuidad o retorno, en nuestros días Mérida cuenta con un variado repertorio de artesanos cuya actividad entronca con oficios que estaban presentes en época romana: ceramistas, forjadores, musivarios, orfebres, escultores, carpinteros, tejedores, etc. La pervivencia de actividades, técnicas y manufacturas con raigambre romana mantiene el vínculo del presente con el pasado, ya sea materializada en reproducciones o en nuevos diseños inspirados en objetos antiguos, pero siempre con el sello de calidad, autenticidad e individualidad que caracteriza a toda obra artesana. Este repertorio de oficios tradicionales es otro rasgo diferencial del rico patrimonio cultural de Mérida que debemos preservar.

Por detrás de las tiendas, se documentaron las dependencias de una casa señorial romana, con un gran aljibe en perfecto estado de conservación que, como ha demostrado en su investigación el arqueólogo Javier Heras, fue reutilizado para uso religioso, en concreto, para officiar en secreto la liturgia cristiana, previsiblemente durante alguna de las etapas de persecución. Se trataría del primer caso de *domus ecclesiae* localizado en *Hispania*. Por último, completa esta relación elementos arqueológicos un edificio altomedieval islámico construido con los restos de un posible templo romano, que ha sido integrado en el área de la exposición artesana.

Si los primeros contenidos tienen como principal destinatario a los visitantes, el fondo del local se dedica a sala de conferencias y celebraciones de actos dirigidos a los Mecenas y a los emeritenses en general. Con un aforo de unos 100 asistentes, pasa a ser el nuevo Aula Mecenas, un espacio para celebrar cursos, conferencias, reuniones científicas, jornadas y mesas redondas orientadas a la participación ciudadana. Se pretende así crear un espacio vivo de cultura, de formación, divulgación y debate. El tiempo dirá, pero lo mejor de la sala Decumanus, está por venir.

Miguel Alba Calzado

